

## DOMINGO XXIV (B) (Marcos, 8, 27-35)

**"¡Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios!"** (Marcos, 8, 29)

Hazme entender ¡Señor! que, el amor a tu Cruz y a mis pequeñas cruces de cada día, ¡son un bagaje indispensable para que consideres correcta la confesión de tu Persona!

- El relato evangélico tiene como dos partes importantes diferenciadas:
  - La pregunta de Jesús queriendo saber lo que opinaban de El, la gente y sus discípulos.
  - Y, la dura increpación de Jesús a Pedro, llevado de sus meros sentimientos humanos, por querer interferir los planes de Dios,.

### 1ª) *“¿Quién dice la gente que soy yo?”*

- El Señor quiso oír de labios de sus discípulos que juicio tenían de su Persona, la gente y sus más íntimos seguidores.
- Si convirtiéramos hoy la Homilía en una hipotética encuesta, (a la actual usanza), tratando de elaborar una imagen de Jesús, con esas imaginarias respuestas a la pregunta: ¿Quien piensan los hombres de hoy que es Cristo?, posiblemente el resultado podría estar entre alguno de estos tres grupos:

#### **Respuestas alejadas de la realidad.**

La de aquellos que no ven en Jesús más allá de un personaje histórico, un líder que fue capaz de arrastrar multitudes, que predicó una doctrina idealista y que, las autoridades Judías y Romanas, debieron quitárselo de en medio por considerarlo un peligro para su seguridad.

#### **Respuestas parcialmente acertadas**

La de quienes dan un paso más: sienten admiración por su Persona, les parece sublime determinadas facetas de su doctrina pero, no llegan a aceptar en su totalidad **su Persona y su mensaje**, por lo que prefieren hacerse una especie de “Cristo a la carta”, para adaptarlo a los criterios de su razón.

#### **Y la respuesta cabal**

Y, no faltarían también quienes, acertadamente, reconocieran que Jesús es, **el Hijo de Dios, el Mesías prometido, el Salvador del mundo y la Palabra definitiva del Padre**, como lo reconoció Pedro en su confesión.

### 2ª) *“¡Quítate de mi vista, Satanás! ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios!”*

- Pero, al hilo del Evangelio de hoy, constatamos que, para un auténtico seguimiento de Cristo, **no basta una confesión teórica, aunque sea**

***acertada, de su Persona.*** Le ocurrió a Pedro y nos puede suceder a nosotros. Sin *visión sobrenatural*, no se puede seguir a Jesús porque no entenderíamos el camino de la Cruz, tan indispensable para interpretarlo y seguirlo.

- Pedro, por revelación del Padre, confiesa a Jesús como el Mesías, el Hijo de Dios pero, al momento, cuando el Señor le habla de la cruz, se va a permitir disentir del modo de pensar de su Maestro, lo que le mereció que el Señor tuviera que reconvenirlo y llamarle ¡“*Satanás*”!

- Aprendamos la lección. Y si, de verdad, confesamos que Jesús es el Hijo de Dios, no olvidemos que esa confesión es muy comprometedora porque, ha de ser coherente con nuestros pensamientos y con nuestra vida:

- Teniendo en más estima su palabra y su doctrina que nuestros juicios humanos.

- Preocupándonos más de hacer la voluntad de Dios que de intentar que Dios se plegue a la nuestra.

- Y, ¿cómo no?, tratando siempre de, “*pensar como Dios, no como los hombres*”, para no merecer el duro reproche del Señor. *G.Soto*

